



GADAMER, Hans-Georg. Antología. Editor Jean Grondin. Ediciones Sígueme. Salamanca, 2001. 395 págs.

Título original: *Lesebuch*

Traducción de C. Ruiz-Garrido y Manuel Olasagasti.

En esta antología, editada por J. Grondin, se recoge una serie de textos de H.G. Gadamer, padre de la hermenéutica. El criterio que ha guiado la presente obra ha sido la necesidad de ofrecer una selección de textos breves, representativos del pensamiento del filósofo alemán. Se trata de conferencias y artículos que permiten penetrar en *la autocomprensión teórica e histórica de la hermenéutica*.

Esta comprensión es necesariamente una aproximación biográfica al filósofo, ya que, en palabras del mismo Gadamer, la filosofía hermenéutica no es más que *"el intento de explicar teóricamente el estilo de mis estudios y mis enseñanzas"*. (pág. 36). La hermenéutica es una teoría del comprender, una teoría que es diálogo, capacidad de escuchar al otro, *porque "no se puede negar la posibilidad de entendimiento entre seres racionales"* (pág. 41). En los escritos de Gadamer late una fe viva -realista- en la capacidad de la razón humana, que por ser una razón fáctica y situada, no deja de estar abierta a la realidad. En esa relación con el mundo, un papel fundamental lo juega la tradición, aquello que heredamos, y que es precisamente lo que constituye el mundo. Esta comprensión de la hermenéutica, junto con un interés nunca menguante en la filosofía griega, son los temas que atraviesan los escritos de Gadamer, y éstos no son una excepción.

Grondin reconoce en el prólogo, cómo ha de comprenderse la propuesta hermenéutica de Gadamer como una *"reconquista de los espacios libres para la responsabilidad humana"* (págs. 9-10). Ha sido Gadamer quien ha llamado la atención sobre el hecho de que la concepción de verdad propia de las ciencias positivas conlleva un detrimento de la libertad humana. El mayor mérito de Gadamer es, a mi juicio, haber abierto -o mejor, re-abierto- campos a la racionalidad que habían sido clausurados por la comprensión moderna de la ciencia.

El primer texto que se presenta a consideración es la *Autopresentación* de Gadamer, publicada en 1975, que permite acercarse a su biografía y a su recorrido filosófico. Como ya se ha dicho, lo que llamamos hermenéutica de Gadamer es la concreción teórica de su praxis docente. Después de esta presentación, siguen un grupo de textos dedicados a la hermenéutica. Se muestra en ellos la pretensión y el alcance de su proyecto filosófico en contraste con la comprensión clásica de la hermenéutica. *En Sobre la posibilidad de una ética filosófica* aparece claro cómo la llamada rehabilitación de la filosofía práctica en Alemania ha sido sobre todo obra de Gadamer, aunque también intentada y proseguida desde ámbitos diferentes por otros discípulos de Heidegger. El último texto recogido en esta primera parte: *De la palabra al concepto*, es uno de los escritos finales de Gadamer, y permite ver hacia dónde dirigía la mirada.

En la segunda parte, el editor ofrece una selección de textos en torno a la Estética. Podría decirse que el tema recurrente de estas reflexiones es la verdad que aparece en el arte. La estética también es hermenéutica, y no es posible comprenderla según criterios exclusivamente esteticistas.

En tercer lugar, se recogen escritos que versan sobre la historia de la filosofía. No puede comprenderse a Gadamer sin tener en cuenta su constante diálogo con la tradición. Quizá porque como él mismo -siguiendo a su maestro Heidegger- ha enseñado, no es posible hacer filosofía sin hacer historia de la filosofía. Debido a razones obvias, no han podido incluirse en la antología más que algunos textos representativos, sobre todo respecto a aquellos autores con quienes más dialogó Gadamer: Platón, Hegel y Heidegger. El hilo conductor de estas interpretaciones es lo que vino a llamarse "*la situación de la eficacia histórica*" (pág. 16). Los autores resultan relevantes en cuanto iluminan los contextos de diálogo. Creo que podría decirse que Gadamer es un platónico, no en cuanto acepte o rechace la doctrina de las ideas, sino en cuanto heredero del método dialéctico. Los dos textos referidos a Heidegger, con más de 20 años de diferencia, muestran las relaciones del discípulo respecto a su maestro, sus diferencias y acercamientos.

La presente antología no pretende -como por lo demás no lo hace ninguna que se considere seria- obviar la necesidad de ir a las *Obras Completas* de Gadamer, pero permite un acercamiento inicial con su pensamiento. Considero que el editor ha hecho una buena selección, que permite una visión bastante global del pensamiento del filósofo y filólogo alemán, y deja al lector con deseos de aproximarse a sus otras obras, especialmente a *Verdad y Método I*. En suma, se trata de una buena recopilación de textos, apto para quienes muestran un interés en introducirse en la comprensión de la tarea de la filosofía tal como ha sido concebida a partir del s. XX.

Claudia Carbonell
Marzo de 2003

Público: Filósofos; interesados en filosofía.